

Representación mental, procesos cognitivos e inferencia social

CARLOS SÁIZ

Universidad de Salamanca



Resumen

En este trabajo proponemos una reinterpretación teórica del proceso de inferencia social, y realizamos un experimento encaminado a probar algunas hipótesis derivadas de dicha reinterpretación. En general, los resultados obtenidos nos permiten hablar de un cierto apoyo de tales hipótesis. Hemos obtenido que ciertas representaciones ejercen una influencia significativa sobre la formación de inferencias y el tipo de las mismas. Además, el evocar determinados contenidos de memoria previamente a la realización de una tarea de inferencia incidía significativamente sobre la misma, junto con presión temporal y relevancia.

Aun cuando a partir de estos resultados podemos hablar de la influencia de determinadas representaciones en la interpretación de la información y en las inferencias hechas a partir de éstas, no hemos podido establecer bajo qué circunstancias esto sucede. Finalmente, son realizadas consideraciones teóricas a partir de estos resultados, y las implicaciones que de esto se derivan.

Abstract

We propose in this paper a theoretic reinterpretation of the social inference process, and we make an experiment directed to prove some derived from this reinterpretation. Generally, the obtained data allow us to speak about a certain support for such hypotheses. We have confirm that certain representations facilitate significantly the inferences formation and they influence their kind. Besides certain memory contents evocation previously to an inference task realization influenced significantly the same realization, together with temporary pressure and salience. Though we can speak from this data about some representations influence on information interpretation and on from these made inference, we have not be able to stablsh under what circumstances it happens. Finally, we make some theoretic reflexions from these data and the implications which derive from that.

INTRODUCCION

Este trabajo se encuentra dentro de un área de investigación de reciente aparición, el área cognitivo social o cognición social (Fiske y Taylor, 1984; Ostrom, 1984; Sáiz, 1984). Dentro de este área, en la presente investigación nos proponemos un análisis teórico y empírico del proceso de inferencia social. Desde nuestro punto de vista, la adquisición e influencia del conocimiento social, se realiza a través de un mecanismo fundamental que es el proceso de inferencia social. Hasta no hace mucho, varias áreas de la psicología social estudiaban por separado diferentes procesos de juicio o inferencia, destacando entre éstas el área de la formación de impresiones, cambio de actitudes, teoría de atribución, estereotipos, conformidad social, percepción social, control percibido, etc.

Muchas de estas áreas, sino todas, intentan dar cuenta, en alguna medida, de cómo una persona se explica, predice y controla su ambiente. Para conseguir esto cualquier persona procede realizando diferentes tipos de inferencia. Estas son las respuestas que una persona da a las distintas preguntas que le surgen en su ambiente social; en un sentido menos restringido, estos juicios no serían otra cosa que el conocimiento que una persona adquiere, a partir del intento de resolver los diferentes problemas que se le plantean en su entorno.

Los distintos tipos de inferencia social han sido tratados desde diferentes áreas de investigación. Esto ha impedido que se disponga de un marco teórico global que integre las diferentes aproximaciones teóricas que dan cuenta de los juicios sociales. El área cognitivo social, en alguna medida, es un intento de ofrecer precisamente ese marco teórico global. Desde esta perspectiva, se pretende dar cuenta del proceso de inferencia social a partir de la actividad desencadenada por la información o estimulación ambiental y el conocimiento que una persona posee del mundo.

Desde hace algunos años, algunos autores se están esforzando en desarrollar un sistema teórico amplio que permita dar cuenta de un modo integrador de los distintos aspectos del proceso de inferencia social. Entre los intentos más ambiciosos hemos de destacar los siguientes (Hastie, 1983): la teoría de la integración de la información (N. H. Anderson, 1981, 1982), el enfoque heurístico del juicio humano (Nisbett y Ross, 1980), y la perspectiva de procesamiento de información (Wyer y Carlston, 1979; Wyer y Srull, 1980, 1981).

Existen razones de diferente naturaleza (cfr. Sáiz, 1984) que hacen de la aproximación teórica de Wyer y col. la más adecuada para dar cuenta del proceso de inferencia. Desde este enfoque teórico se pueden resolver algunos problemas existentes. Nosotros consideramos que el estudio de los procesos de inferencia en psicología social atraviesa dos tipos de dificultades teóricas íntimamente relacionadas. Por un lado, la proliferación de teorías específicas que pretenden explicar diferentes clases de inferencia ha imposibilitado el enfrentarse al fenómeno de la inferencia como un todo, o como un proceso general con manifestaciones diferentes. Y por otro lado, el centrarse, en la mayoría de los casos, con exclusividad sobre algún antecedente o determinante del proceso de inferencia como la naturaleza de la información, las motivaciones o las creencias (Kelley y Michela, 1980), ha dado lugar a que esté todavía por abordar la ineludible tarea de analizar la interacción de dichos determinantes.

Tanto la ausencia de un sistema teórico integrador, como la falta de un análisis teórico y empírico de la interacción de los posibles antecedentes del juicio social ha dado lugar a que algunos autores se hayan esforzado en desarrollar teorías de amplio rango, como las mencionadas con anterioridad. De estas apro-

ximaciones teóricas, decíamos que la elaborada por Wyer y col. era la más adecuada por diferentes razones. Pero, además, es la que posibilita establecer una interacción teórica entre algunos de los determinantes del juicio social, el cual es en definitiva uno de los objetivos específicos que pretendemos abordar en este trabajo.

Concretamente, proponemos que las creencias y la naturaleza de la información pueden ser analizadas de una forma más precisa, identificando aquellas con el conocimiento que una persona posee de su mundo, y que se encuentra almacenado en la memoria a largo plazo. Por su parte la naturaleza de la información, su contenido y su forma de presentación, incidirá diferencialmente en los procesos cognitivos desencadenados a partir de su presentación u observación. Por consiguiente, los puntos de contacto que se establecen entre información y creencias serán los procesos cognitivos desencadenados a partir de la presencia de una configuración estimular y la activación de determinados contenidos o esquemas de la memoria permanente.

Vamos a realizar a continuación un análisis detallado de la dinámica que acontece entre la información y creencias desde una perspectiva de procesamiento de información; al mismo tiempo, ofrecemos los datos de apoyo existentes.

Uno de los argumentos básicos de un enfoque de procesamiento para la explicación de los juicios sociales, es que éstos son influidos por el modo en el que se interpreta la información-estímulo que será utilizada como base para la realización de los mismos. Al estructurar, organizar y seleccionar las características de la información de entrada de acuerdo con los esquemas activados, la elaboración que a partir de éstos se haga de aquélla dará como resultado que estos esquemas o conceptos incidan en tareas de inferencia a través del proceso de codificación de la información estímulo. Por lo tanto, la información mediatizada por contenidos de memoria será el punto de referencia que se emplee para la realización de juicios. Una forma de probar la influencia de representaciones esquemáticas en tareas de inferencia, es utilizando un paradigma experimental comúnmente empleado en memoria semántica, y que consiste en una manipulación «priming» o de preparación. Esto, en general, implica presentar a los sujetos determinada información y entonces ver el efecto de esta presentación. Se supone que ésta activa las correspondientes representaciones de la memoria a largo plazo, las cuales facilitan la codificación de la información posterior (Meyer y Schvaneveldt, 1971; Neely, 1977; Posner y Snyder, 1975).

Con diferentes manipulaciones de preparación y con procedimientos distintos, se ha visto en varios estudios, como esquemas, conceptos, categorías o prototipos influían de modo sustancial en tareas de memoria (recuerdo y reconocimiento) y de inferencias (Bower, Black y Turner, 1979; Cantor y Mischel, 1977; Higgins, Rholes y Jones, 1977; Rothbart y col., 1979; Srull y Wyer, 1979, 1980). El hecho de activar un esquema por medio de un procedimiento «priming» permite que éste dirija la información estímulo que posteriormente será presentada. También se veía que cuantas más veces era activada una representación esquemática determinada mayor era la posibilidad de que fuera utilizada en la interpretación de la información. Se ha observado cómo a mayor número de ítems que «ejemplifican» un esquema determinado, mayor era su influencia (Srull y Wyer, 1979, 1980). Si consideramos, además, que instrucciones de formación de impresión o de creación de propósitos concretos, pueden ser una forma indirecta de activar representaciones pertinentes a la tarea que se pide, la evidencia en apoyo de esta línea de argumentación incrementa considerablemente.

Desde paradigmas experimentales diferentes, se ha observado también la influencia de determinadas representaciones en tareas de inferencia y de memoria. Se ha observado, por ejemplo, dentro de un paradigma de formación de impresiones como determinadas representaciones o categorías influían de forma sustancial en las tasas de recuerdo y en la naturaleza de los juicios. Así, se obtenían mejores índices de recuerdo con instrucciones de impresión que con instrucciones de memorización. También se obtenían juicios de impresión determinados por las representaciones disponibles o evocadas (Hamilton, Katz y Leirer, 1980; Pryor y Ostrom, 1981; Wyer y Gordon, 1982).

Otra situación experimental muy semejante a una tarea de impresión es aquella en la que se crean objetivos o propósitos concretos. También en estos estudios se han obtenido resultados en la misma línea que los anteriores (Cohen y Ebbesen, 1979; Wyer, Srull, Gordon y Hartwick, 1982).

En alguna medida, podemos afirmar que, si de alguna forma, bien mediante un procedimiento de preparación, o bien por métodos más indirectos como condiciones de impresión o formación de objetivos de procesamiento, se activan representaciones de características semejantes o aplicables a la información de se ha de presentar, dicha información y las tareas que posteriormente se realicen estarán influidas por la codificación que de la misma se lleve a cabo.

La investigación sobre los juicios de causalidad, estaba dirigida fundamentalmente por teorías normativas como la de Kelley o la de Jones y col. (Sáiz, 1980). Desde esta perspectiva teórica se propone que la persona que realiza una explicación causal, sigue un proceso más o menos racional de análisis de la información para emitir un juicio de causalidad sobre la misma. Nosotros proponemos que el proceso seguido en la realización de una tarea atribucional puede ser otro bien distinto del postulado en el modelo ANOVA o en la teoría de la inferencia correspondiente.

Nuestra hipótesis se basa en el análisis de procesamiento, aquí propuesto. Afirmamos a partir de éste, que las estrategias de procesamiento seguidas por una persona para realizar una inferencia de causalidad son bien distintas de las normas lógicas postuladas desde una perspectiva atribucional. Puede pensarse que el proceso seguido consiste en un proceso de búsqueda y comparación en la memoria de aquellos contenidos semejantes a la información presentada, con el fin de establecer un ajuste entre ambos y extraer la explicación más adecuada a esa contrastación. La presentación de la información, a partir de la cual se debe realizar una atribución, elicitó un proceso de búsqueda de representaciones semejantes en las que existen conexiones entre determinados contenidos y las explicaciones más probables. Esta búsqueda terminará cuando se alcance un criterio adecuado en la contrastación que se establece entre características de la información y de los contenidos de memoria.

Cuando se localice una representación que sea adecuadamente «ejemplificada» por la información-estímulo, o que se ajuste bien a la misma terminará la búsqueda y se realizará una decisión, consistente en elegir la causa que mejor explica los sucesos de la información presentada. Este proceso que acabamos de describir será sometido a prueba en el estudio experimental que a continuación describiremos. En resumen, lo que se postula es que la información-estímulo activará determinadas estructuras de conocimiento, las cuales ayudarán a la interpretación y comprensión de la información, y consecuentemente determinarán en gran medida el tipo de explicación que se realice.

Consiguientemente, es de esperar que la presentación de la información-

estímulo evoque estructuras de memoria que faciliten su procesamiento. Si, además, se crea una situación en la que se elicitte una activación de esas mismas estructuras antes de la presentación de la información-objeto, la probabilidad de utilizar dichas estructuras en el proceso de codificación de la información, que se presentará con posterioridad, será mayor y su influencia superior a la ausencia de activación previa. Consecuentemente, el peso de este efecto en tareas de inferencia incrementará. Si podemos establecer empíricamente esta influencia en la realización de inferencias, estaremos en condiciones de afirmar que los procesos que subyacen a tareas de esta clase son de naturaleza más próxima a los que aquí hemos postulado. No obstante, existe una tercera posibilidad explicativa del fenómeno de inferencia, la cual puede ser compatible con la que hemos desarrollado.

Algunos autores han defendido que la gente puede seguir estrategias de procesamiento mucho más simples que las descritas desde una perspectiva normativa, o desde un enfoque de procesamiento esquemático. Se afirma que la atribución de causalidad normalmente se hace eligiendo la causa que por alguna razón es más relevante o sobresaliente que el resto, y no sopesando lógicamente la más probable entre varias (Fiske, Kenny y Taylor, 1982; McArthur, 1980, 1981; McArthur y Post, 1977; Pryor y Kriss, 1977; Smith y Miller, 1979; Taylor y Fiske, 1978).

La información relevante puede serlo en virtud de determinadas propiedades como luminosidad, movilidad o dinamismo, y novedad (Cunningham, Starr y Kanouse, 1979; McArthur y Post, 1977; Taylor, Fiske, Clore, Anderson y Ruderman, 1977), o también por su intensidad, vivacidad, concreción o proximidad (Nisbett y Ross, 1980). La información que posea alguna o varias de estas características atraerá más la atención de la persona-observador apareciéndolo aquélla en una posición de figura en una relación figura-fondo. El proceso que media entre relevancia e inferencia es ya más difícil de establecer. Pueden postularse fundamentalmente dos procesos de naturaleza distinta: uno perceptivo/sensorial (McArthur, 1980, 1981; McArthur y Baron, 1983), y otro de memoria (Fiske, Kenny y Taylor, 1982; Nisbett y Ross, 1980; Taylor y Fiske, 1978). McArthur defiende que la influencia de los estímulos relevantes en las tareas de inferencia pueden estar determinados por mecanismos perceptivos parecidos a los desarrollados en la «perspectiva ecológica» de Gibson (1979), en la que se propone que todos los determinantes importantes para comprender la percepción están en las características del estímulo; lo único que se necesita es analizar cómo las invariantes ambientales son detectadas por un perceptor activo.

Por su parte, el postular procesos de memoria como mediación entre relevancia e inferencia, supone un enfoque desde un paradigma teórico radicalmente opuesto. El estímulo notorio o relevante atrae más atención y ocasiona un proceso de codificación en el que se atienden más aspectos del mismo que de los de estímulos menos relevantes. Esta atención selectiva originará una codificación y un recuerdo diferencial, y por lo tanto, unas inferencias distorsionadas (Fiske y col., 1982; Taylor y Fiske, 1978). Nisbett y Ross (1980) también defienden que el impacto de la información relevante sobre las inferencias es a través de la memoria. Los estímulos relevantes son mejor almacenados y consiguientemente más disponibles y más fácilmente recuperables.

Como consecuencia de estos análisis, otro de nuestros objetivos es comparar el efecto de determinadas representaciones y el del factor relevancia en tareas de inferencia. Con esta comparación perseguimos comprobar si en determina-

das situaciones el activar ciertos contenidos de memoria tienen un peso mayor que la relevancia de la información, y si ésta desaparece bajo condiciones en las que se incrementa el tiempo de procesamiento. Desde el enfoque aquí propuesto, se postula qué representaciones esquemáticas evocadas tendrán una influencia mayor sobre tareas de inferencia, qué factores como relevancia de la información. A partir de la contrastación de estas hipótesis obtendremos evidencia, no sólo sobre el modelo del que se deriva, sino también sobre los procesos subyacentes a la relación relevancia-inferencia, si se puede hablar de procesos de memoria, o de procesos estrictamente atencionales en los que sólo se produce una selección en el registro sensorial (cfr. Sáiz, en prensa).

Pasamos, a continuación, a la contrastación empírica de las ideas anteriormente esbozadas. Ahora nos ocuparemos de la descripción, resultados y discusión del estudio experimental realizado.

II. ESTUDIO EXPERIMENTAL: TAREA DE DECISION

1. Introducción

En el modelo ANOVA de Kelley (1967, 1973), se proponía que la información consenso, distintividad y consistencia, eran los determinantes principales de las inferencias de causalidad. Dos estudios (McArthur, 1972; Orvis, Cunningham y Kelley, 1975) demostraban que determinadas estructuras de información producían atribuciones específicas. La información compuesta por consenso, distintividad y consistencias altas (AAA) elicitan con mayor frecuencia juicios de causalidad en los que el estímulo u objeto eran la causa elegida. La información baja en consenso y distintividad, y alta en consistencia (BBA) ocasionaba normalmente explicaciones personales. Y la información baja en consenso, alta en distintividad y baja en consistencia (BAB) producía por lo general juicios circunstanciales (para una descripción y consideración detallada de estas relaciones y sus correspondencias lógicas véase Saiz, 1980). Kelley afirmaba que en condiciones óptimas de inferencia y con información suficiente, es decir, respecto a las dimensiones consenso, distintividad y consistencia, la gente normalmente realizará juicios de causalidad guiados por las relaciones lógicas que se pueden extraer entre tipo de información y de causa. Sin embargo, veíamos con anterioridad que los resultados que McArthur y Orvis y col. obtenían, muchos de ellos, se apartaban de las predicciones hechas a partir del modelo de Kelley.

Algunos autores, adicionalmente, comprobaban que el orden de presentación de cada dimensión poseía un efecto significativo respecto al tipo de explicación que los sujetos realizaban (Ruble y Feldman, 1976; Zuckerman, 1978; Zuckerman, Mann y Bernieri, 1982). Con contenidos de información diferentes, por ejemplo, de rendimientos en tareas de logro, Frieze y Weiner (1971) observaban que la dimensión de consenso era la que más peso aportaba en la explicación realizada por los sujetos. Por otra parte, Pryor y Kriss (1977) comprobaban que el orden de las dimensiones y, sobre todo, la posición del sujeto o el complemento directo de la oración producía tiempos de decisión más cortos cuando éstos se presentaban en primer lugar. Ya hemos constatado en otro lugar que probablemente las explicaciones derivadas de modelos normativos no sean las más adecuadas para dar cuenta del proceso de inferencia social (Saiz, 1984).

Nosotros proponemos que la presentación de información del tipo de la em-

pleada en el estudio de McArthur (1972) evocará determinadas representaciones de la memoria que serán las que se utilicen en la interpretación de esa información, y en la elaboración de inferencias de causalidad específicas. Es de esperar que una estructura informacional del tipo AAA o BBA active representaciones semejantes que faciliten la codificación y la selección de una respuesta. Se supone que existirán asociaciones más fuertes entre información alta en consenso, distintividad y consistencia (AAA) e inferencias de causalidad al estímulo u objeto, que con otro tipo de juicios. Del mismo modo, información baja en consenso y distintividad, y alta en consistencia (BBA), también poseerá conexiones más fuertes con explicaciones personales, que con otra clase de causas. Al menos estas estructuras informacionales (AAA y BBA) evocarán representaciones semejantes que facilitarán la codificación de la misma, y acortarán el tiempo de decisión entre las causas posibles.

Si previamente a la presentación de la información se evocan representaciones próximas a dicha información mediante algún procedimiento, como alguna manipulación de preparación («priming»), estos contenidos de memoria serán utilizados para la codificación e interpretación de la información facilitando la elección de un juicio causal. En situaciones de presión temporal, en las que no sea posible un pensamiento elaborado, la evocación experimental de contenidos de memoria semejantes a la información-estímulo serán el punto de referencia más sólido que se utilice para la emisión de una respuesta explicativa. Si además de esta condición de preparación bajo presión temporal, se presenta una parte de la información más relevante o sobresaliente que el resto, este factor de relevancia interactuará con los contenidos evocados facilitando la realización de una inferencia, y en la dirección de la información más sobresaliente, siempre que no sea contradictoria con las representaciones activadas.

En el caso de que no exista una evocación previa de determinados contenidos de memoria y sí una relevancia de una parte de la información, este factor será el que determine en un grado mayor el tiempo de decisión. Bajo estas condiciones, las representaciones activadas por la sola presencia de la información-objeto influirán, pero en un grado menor que el factor relevancia. En condiciones de ausencia de presión temporal, se espera que el factor relevancia no tenga un efecto diferencial, y se predice que el tipo de respuestas emitidas serán algo más complejas que en las condiciones anteriores, aunque existirá aún un predominio de las inferencias causales próximas a la estructura informacional presentada.

Cuando no exista presión temporal, y además se dé una condición de preparación, las representaciones evocadas por esta condición serán el factor que más influya, facilitando la elección causal, y ésta será consistente con el contenido de aquéllas. Sin embargo, bajo estas condiciones de ausencia de presión temporal, también se notará un aumento de la tendencia de respuestas complejas (combinación de causas, y a circunstancias), aunque menor que en las condiciones no-preparación, relevancia y ausencia de presión temporal.

Con la presentación de la información que no posea la configuración AAA, BBA o BAB, es de esperar que no se evoque ninguna representación semejante a esa información, por no existir en la memoria permanente. Por lo tanto, no existirá una facilitación de la codificación de la misma y una elección de juicios causales para dicha información. Consecuentemente, la condición de preparación se espera que tenga un efecto mínimo sobre la emisión de una explicación causal. Por el contrario, el factor relevancia influirá fundamentalmente en la

condición de presión temporal. No se predice, con esta clase de información, ninguna interacción entre condición de preparación y relevancia de la información. En la condición de ausencia de presión temporal, se espera que tanto el efecto de la condición de preparación como el de la relevancia de la información, sean mínimos y las respuestas explicativas circunstanciales y en un grado menor las de combinación de causas.

En resumen, se postula que con las variables tipo de información, manipulación de preparación, relevancia de la información y presión temporal, se darán las influencias siguientes sobre la realización de un juicio causal y sobre el contenido del mismo:

1) Con información poco ambigua (AAA, BBA) y bajo presión temporal, se dará una interacción entre condición de preparación y relevancia de la información, siempre que no exista una contradicción entre estructuras de memoria evocadas y tipo de información sobresaliente. Se espera, además, que el efecto de la condición de preparación sea mayor en esta situación. Tanto la interacción de preparación y relevancia, como el peso mayor de la manipulación de preparación facilitarán la elección de una respuesta causal que sea consistente con el tipo de información.

2) Con información poco ambigua y en ausencia de presión temporal, se predice que la influencia del factor relevancia desaparecerá siendo predominante la condición de preparación en la facilitación de la elección de causas y el tipo de las mismas, aunque con el aumento de las inferencias complejas.

3) Con información poco ambigua y en ausencia de la manipulación de preparación, el efecto del factor relevancia será predominante en la condición de presión temporal, en cuanto a la facilitación de respuestas causales consistentes con la información presentada. Cuando la relevancia sea de la información inconsistente con la información-estímulo, su efecto disminuirá. En ausencia de presión temporal, el efecto del factor relevancia desaparecerá, incrementando la tendencia de respuestas causales complejas, que será superior a las situaciones anteriores.

4) Con la información ambigua (que no posea la configuración AAA, BBA o BAB) es de esperar que la condición de preparación no influya en ninguna situación, al no existir representaciones semejantes a la información-estímulo en la memoria permanente. Con este tipo de información se postula que el factor relevancia influirá fundamentalmente en la condición de presión temporal. En ausencia de esta presión se espera que el factor relevancia y la manipulación de preparación ejerzan un efecto mínimo, siendo las inferencias causales de naturaleza aleatoria, dominando las explicaciones circunstanciales y en un grado menor las de combinación de causas.

2. Método

A. Descripción general

Para someter a prueba las hipótesis planteadas, hemos diseñado una tarea de decisión consistente en la emisión de una respuesta ante el material-estímulo presentado en la pantalla de un taquiscopio. El material-estímulo estaba compuesto por textos formados por cuatro oraciones, parecidas a las empleadas por McArthur (1972). En la primera fase se afirmaba la ocurrencia de un suceso; y en las tres siguientes se proporcionaba información adicional sobre las dimen-

siones consenso, distintividad y consistencia. El sujeto leía los textos a través de la pantalla de un taquistoscopio y emitía un juicio sobre la explicación más probable del suceso afirmado en la primera fase, a partir de la información adicional de las frases siguientes. Cada sujeto completaba doce ensayos de los cuales los dos primeros eran considerados de entrenamiento.

B. *Material*

El material-estímulo estaba compuesto por doce textos de las características antes mencionadas, en los que cambiaban las oraciones que describían consenso, distintividad y consistencia. Además han sido empleados los *aparatos siguientes*: un taquistoscopio TKK-232; una llave vocal «Campden», CA-340; y un contador-programador de tiempos «Campden», CA-565.

C. *Sujetos*

La muestra de este estudio la han formado 144 sujetos del primer curso de la Sección de Psicología de la Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación, de la Universidad de Salamanca.

D. *Diseño experimental*

Se ha utilizado un diseño factorial intersujeto $2 \times 2 \times 2 \times 2$ completamente aleatorizado (Kirk, 1982) con cuatro tratamientos y dos variables dependientes (ver fig. 1, pág. 110).

a. *Variables independientes*: 1) *Tipo de información*: esta variable es definida por un texto compuesto de cuatro fases, en una se expresa la ocurrencia de un suceso y en las tres restantes se informa sobre el nivel (alto o bajo) de consenso, distintividad y consistencia. La información AAA y BBA operativizan tipo de información *poco ambigua*. Otras combinaciones de la información consenso, distintividad y consistencia que no posee la estructura AAA, BBA o BAB, operativizan tipo de información *ambigua*. 2) *Relevancia o notoriedad*: esta variable es definida por el lugar que ocupa en la frase el sujeto y complemento u objetivo de la acción de la misma. El sujeto o el complemento serán relevantes cuando aparezcan en primer lugar. Esta definición de notoriedad está inspirada en el trabajo de Pryor y Kriss (1977).

3) *Condición de preparación/no-preparación*: esta variable es definida por la presentación de unos textos con una estructura idéntica a los empleados como material-estímulo, en el caso de la *condición de preparación*. Se mantenía una correspondencia idéntica entre las estructuras de los textos en esta condición y los utilizados en la tarea de decisión. Los textos de esta condición eran diferentes sólo en el grado de las dimensiones. Posteriormente, se les presentaba una tarjeta con tres preguntas referentes a las dimensiones consenso, consistencia y distintividad, pero formuladas estas preguntas de forma predictiva, es decir, se preguntaba por ejemplo «en ocasiones futuras qué valoración haría el directivo X del empleado Y». La *condición de no-preparación* sólo se diferencia de la de preparación en que la estructura de los textos nunca es AAA, BBA, BAB.

4) *Presión temporal*: esta variable es definida por el tiempo de exposición del material-estímulo. Posee dos niveles: un tiempo de exposición *breve* y otro

largo. El tiempo de exposición del texto-objeto en la condición breve es de quince segundos; en la condición exposición larga, de cuarenta segundos.

b. *Variables dependientes*. 1) *Tiempo de decisión*: esta variable es definida como el tiempo que transcurre desde el comienzo de la presentación del material-estímulo hasta el comienzo de la respuesta. Esta definición es idéntica a la de latencia de respuesta, definida por Sterberg (1966, pág. 652). 2) *Tipo de respuesta*: esta variable es definida por el tipo de explicación que los sujetos emiten respecto al texto-objeto presentado. Se fijaron cuatro respuestas posibles: explicación del suceso como algo debido a alguna característica de la persona sujeto de la acción (P); explicación del suceso como algo debido al estímulo-objeto o complemento de la acción (E); explicación del suceso como algo debido a las circunstancias en las que ha acaecido el mismo (C); y explicación del suceso como algo debido a alguna combinación de las causas anteriores o a otras causas (O).

E. *Procedimiento*

Los sujetos entraban en el laboratorio individualmente. En primer lugar, realizaban la tarea de predicción que operativizaba la condición de preparación. Se les daban unas instrucciones grabadas en las que se les indicaban que iban a participar en una tarea de comprensión y recuerdo. Los dos primeros, uno de información y otro de preguntas, eran considerados de entrenamiento y utilizados para reducir la ansiedad de los sujetos y para comprobar si habían comprendido perfectamente el procedimiento. Cada texto permanecía expuesto durante 50 segundos.

Una vez que se les presentaban todos los textos y emitían las respuestas oportunas a cada pregunta, se les indicaba que descansaran unos minutos. Transcurridos cinco minutos se les decía que continuaba la sesión. A continuación se les presentaba, también grabadas, las instrucciones de la tarea de decisión propiamente dicha. Posteriormente, y una vez que no hubiera ninguna duda, comenzaba la presentación de los textos-estímulo.

En las instrucciones se explicaba y se repetía el tipo de respuestas posibles y el modo de emitirlas. Se les insistía que debían responder lo más rápido y preciso que les fuera posible, insistiéndoles verbalmente, que puntuaba tanto la rapidez como la exactitud, con el fin de equilibrar las estrategias adoptadas alrededor de un 50 % para cada componente de las mismas. Los sujetos emitían sus respuestas verbalmente, mediante la inicial de la causa elegida, como se les había dicho en las instrucciones.

La mitad de la muestra recibía uno de los niveles de los cuatro tratamientos. A cada grupo, definido siempre por cuatro condiciones, se le asignaba una submuestra de nueve sujetos mediante un procedimiento aleatorio y como se esquematiza en la fig. 1.

3. *Resultados*

Los cálculos estadísticos realizados han sido varios análisis factoriales de varianza para tiempos de decisión y tipos de respuesta, y varios contrastes no ortogonales a posteriori entre medias (Kirk, 1982). Todos estos cálculos han sido realizados mediante la versión 8 del programa SPSS (Nie, Hull, Jenkins, Steinbrenner y Bent, 1975). Se han realizado los análisis de varianza siguiendo un

modelo de efectos fijos (Kirk, 1982; Winer, 1971), con covarianza y con regresión (Kim y Kohout, 1975). El análisis de covarianza se ha efectuado como control estadístico de las variables sexo y edad. El análisis de varianza mediante regresión ha sido utilizado por la existencia de grupos desiguales en número de casos.

Se han empleado en los análisis realizados las transformaciones de los tiempos de decisión y de los tipos de respuestas, siguiendo las recomendaciones de Kirk (1982) y de Winer (1971). Para el caso de los tiempos de reacción (decisión) éstos se han transformado a logaritmos en base ($\log_2$); en el caso de los tipos de respuesta, las proporciones de cada clase se han transformado mediante la ecuación: $Y' = 2 \arcsen Y$.

En el análisis de varianza de los tiempos de reacción (ver tabla 1) obtenemos como efectos principales altamente significativos, y según nuestras predicciones, el tipo de información, relevancia y tiempo de exposición ($F = 16.296$, $***p < .001$; $F = 7.169$, $**p < .01$; $F = 218.178$, $***p < .001$, respectivamente). Sin embargo, contrario a nuestras hipótesis, el factor manipulación de preparación no tiene efecto ($p > .952$, n.s.), como tampoco se obtiene la influencia de la interacción postulada entre relevancia y preparación. Por el contrario, encontramos dos interacciones de segundo orden significativas: tipo de información, relevancia y tiempo de exposición ($F = 3.670$, $-p < .056$, casi significativa), y relevancia, preparación y tiempo de exposición ($F = 6.875$, $***p < .01$).

Nosotros predecíamos que el tipo de información, el factor relevancia y notoriedad y la presión temporal facilitarían la realización de inferencias o decisiones, y esta facilitación se observaría en el tiempo invertido en dicha tarea. Unicamente, la condición de preparación no ejerce un efecto significativo. Solamente en combinación con tipo de información, tiempo de exposición y relevancia influye en la facilitación de la tarea de decisión.

Las comparaciones entre medias mediante una prueba de Scheffé proporciona un apoyo sólo parcial a las hipótesis específicas planteadas. Lo primero que observamos es una influencia principal en la mayoría de las condiciones de la variable presión temporal. Es probable que esta influencia excesiva del tiempo de exposición impida extraer adecuadamente los efectos de otras variables obtenidos en el análisis de varianza general (tabla I, ver pág. 111). Sin embargo, con esta observación presente, podemos realizar algunas consideraciones.

Lo primero que observamos en las diferentes condiciones, es que con tiempos de exposiciones breves, las diferencias significativas se obtienen sobre todo en la condición de preparación. No se obtienen diferencias significativas entre las medias de los grupos de información poco ambigua y ambigua como era de esperar. Por lo tanto, las hipótesis sobre la facilitación en la realización de inferencias por las variables como preparación y tipo de información no se ven apoyadas por estos contrastes entre medias, aunque como hemos visto en el análisis de varianza general, sí existe algún apoyo. La dirección de esta influencia global ha quedado como hemos visto confundida con el efecto de la presión temporal.

En los análisis de varianza de los tiempos de reacción de los juicios a personas y al estímulo, solamente se ha obtenido un efecto significativo del tiempo de exposición temporal en el caso de respuesta «P» ($F = 35.777$, $***p < .01$; ver tabla II, pág. 112) y también el mismo efecto en los tipos de respuesta «E» ($F = 11.645$,

** $p < .01$), además de una tendencia en la interacción entre tipo de información y tiempo de exposición ($F = 2.805$, $-p < .09$; ver tabla III, pág. 113).

Estos resultados no apoyan nuestras hipótesis sobre las circunstancias en las que la relevancia de la información influye sobre la facilitación de tipos de respuesta determinados. Según nuestras hipótesis esta variable debería influir disminuyendo el tiempo de decisión de las respuestas personales («P») en los grupos en los que aparece el sujeto en primer lugar, y en la condición de presión temporal y con tipo de información ambigua, principalmente. Por su parte, la respuesta estímulo («E») debería mostrar latencias menores en la condición en la que el complemento u objeto aparecen en primer lugar y el tiempo de exposición es breve y la información ambigua. Las pruebas de Scheffé y de Tukey (HSD) realizadas no apoyan estas predicciones.

Los análisis de varianza realizados con el tipo de respuesta como variable dependiente arrojan los siguientes resultados. La proporción de juicios causales a personas se ve influida por tipo de información ($F = 26.599$, *** $p < .001$) y tiempo de exposición ($F = 2.912$, $-p < .09$), con afectos principales y por la interacción de preparación y tiempo de exposición ($F = 4.093$, * $p < .05$; ver tabla IV, pág. 114).

Nosotros proponíamos que el tipo de información además de facilitar la decisión, influía en la clase de la misma. Aunque, como hemos visto no ha facilitado el tiempo de decisión, al menos si determina el tipo de respuesta. Además, si bien la manipulación de preparación no tiene peso como factor principal si influye en interacción con el tiempo de exposición según lo esperado.

La proporción de explicaciones-estímulo («E») también se ve influida por el tipo de información ($F = 15.357$, *** $p < .001$) como determinante principal y por la interacción de este factor con la manipulación de preparación ($F = 5.276$, * $p < .05$; ver tabla V, pág. 115).

Esperamos que la condición de preparación y el tipo de información tuvieran una influencia mayor sobre el factor relevancia, no sólo en la facilitación de inferencias, sino también en elicitar tipos de respuesta específicos. El factor relevancia como se observa en las tablas IV y V no influye ni en las explicaciones personales ni en las explicaciones al estímulo, aunque se esperaba que mostrara una influencia en la condición información ambigua y con tiempos de exposición breves. Por el contrario, tanto tipo de información, como manipulación de preparación si tienen un peso significativo, aunque preparación conjuntamente con tiempo de exposición, en el caso de respuestas «P», y con tipo de información en el caso de las respuestas «E».

El análisis de la proporción de explicaciones circunstanciales apoya parcialmente nuestra hipótesis. Nuevamente, el tipo de información influye significativamente ($F = 50.883$, *** $p < .001$). También se observa una tendencia en la interacción de segundo orden entre tipo de información, relevancia y tiempo de exposición ($F = 3.004$, $-p < .08$; ver tabla VI, pág. 116, para estos resultados).

Esta interacción es inesperada porque relevancia sólo debería influir en tipos de respuesta a persona y al estímulo; puede explicarse este resultado, quizás, por una comprensión incompleta de las instrucciones donde se detallaba el significado de cada tipo de explicación. Es posible que los sujetos no diferenciaron suficientemente bien entre explicación debida al estímulo y a circunstancias. La prueba de Tukey (HSD) muestra que las medias más altas y significativas son las de los grupos de información ambigua, como se postulaba. Se espera una tendencia

mayor de respuestas aleatorias o circunstanciales con información, con estructuras poco definidas que con información con estructuras bien definidas.

4. Discusión

En general, hemos obtenido un apoyo parcial sobre la influencia de algunas variables en la facilitación y contenido de las mismas, y un apoyo menor sobre la dirección del efecto de dichas variables. Hemos observado, por ejemplo, como tipo de información, relevancia y tiempo de exposición poseían un efecto altamente significativo sobre la facilitación de la tarea de decisión (latencias de la misma). Sin embargo, la manipulación de preparación no mostraba ninguna influencia directa, únicamente influía conjuntamente con la relevancia y tiempo de exposición, por un lado, y con tipo de información y tiempo de exposición por otro, en dos interacciones de segundo orden. Esta ausencia de un efecto principal significativo por parte de la condición de preparación, cuando era el más esperado teóricamente, puede explicarse, en parte al menos, por el tipo de operativización elegido para esta variable.

Comentábamos anteriormente, que la manipulación de preparación y no preparación se diferenciaban únicamente en la evocación de estructuras diferentes. En la condición de preparación se pretendía activar estructuras bien definidas o poco ambiguas, mientras que en la condición de no preparación se pretendía mantener constantes todas las condiciones menos el tipo de estructura supuestamente activadas. Aunque desde un punto de vista metodológico, este procedimiento ofrece algunas ventajas, es probable que no se hayan diferenciado lo suficiente como para mostrar una clara diferencia entre las dos condiciones. Aun así, su influencia se ha podido observar en combinación con otras variables. Es de esperar que con una modificación de este procedimiento según lo sugerido, su influencia directa aparezca según lo predicho.

Por otra parte, también observamos que el tiempo de exposición mediaba en las diferencias entre medias de los distintos grupos, impidiendo obtener unas diferencias entre medias que nos permita constatar la dirección de las hipótesis generales. Estos dos resultados (la ausencia de efecto directo sobre los tiempos de decisión por parte de la variable preparación, y la influencia excesiva de la variable tiempo de exposición) nos obliga a ser cautos a la hora de interpretar los resultados según la teoría aquí desarrollada, a pesar de obtener algunos resultados confirmatorios en el análisis de varianza general.

De este modo, creemos que no se puede afirmar, a partir de estos resultados, que la realización de inferencias bajo las condiciones creadas en este experimento, esté influida por representaciones evocadas, bien por el tipo de información, o bien por una condición de preparación previa a la presentación de la información estímulo. Parte de los resultados nos muestran que pueden realmente estar influyendo estos contenidos de memoria evocados, por los efectos principales obtenidos, y por las interacciones de segundo orden encontradas.

Sin embargo, y con la misma precaución, el factor relevancia parece influir interactuando con preparación y presión temporal según nuestras predicciones. No obstante, la dificultad para establecer la dirección de esta influencia nos impide realizar conclusiones precipitadas. Únicamente podemos defender que, aunque la influencia de determinados contenidos representacionales de la codificación de ciertos tipos de información y las inferencias realizadas a partir de aquella parece tener un cierto apoyo, se necesita más investigación para estable-

cer de forma más clara dicha influencia, y sobre todo la dirección de la misma.

Los resultados sobre los tiempos de decisión de juicios personales («P») y explicaciones-estímulo («E») no apoyan algunas predicciones planteadas, ni otras derivadas de un punto de vista teórico diferente. Nosotros proponíamos que debería observarse una contribución conjunta entre determinadas representaciones de memoria y la relevancia de la información en condiciones de presión temporal y con información poco ambigua, sobre la facilitación de inferencias de causalidad específicas.

Bajo condiciones de ausencia de presión temporal, la interacción de preparación y relevancia y la influencia de esta última debería desaparecer. Desde un enfoque teórico distinto, algunos autores observaban que la influencia de la relevancia se obtenía incluso en condiciones poco favorables a ella (Fiske, Kenny y Taylor, 1982; Taylor y Fiske, 1978).

En nuestro experimento, era de esperar que en la condición donde el sujeto aparecía en primer lugar, facilitarían las inferencias personales, independientemente de otras condiciones, es decir, se deberían obtener latencias inferencias para esta clase de respuesta. Cuando el complemento u objeto aparecen en primer lugar en los textos, siguiendo el mismo razonamiento, era de esperar que produjera latencias menores en las atribuciones a estímulos. Como veíamos, los resultados de los tiempos de reacción parciales no proporcionan apoyo a ninguna de estas predicciones.

El entender el efecto del factor relevancia como algo que incide sólo sobre el proceso de registro sensorial a modo de filtro selectivo (McArthur, 1981; McArthur y Baron, 1983), sin necesidad de recurrir a procesos de memoria no encuentra apoyo en estos últimos resultados. Tampoco podemos afirmar desde nuestro punto de vista, que haya una predominancia de la influencia de determinadas representaciones, o la influencia conjunta de éstas y el efecto del factor relevancia.

Sin embargo, a partir de los resultados obtenidos desde los tipos de decisión, podemos hablar de una interacción entre determinados contenidos de memoria evocados y presión temporal en la determinación de inferencias personales. Y la influencia conjunta de posibles representaciones activadas a partir de la presentación de la información-estímulo y condiciones de preparación sobre la determinación de explicaciones por medio del estímulo. Estas influencias, aunque indirectas, es decir, junto con otros factores, proporcionan un cierto apoyo a explicaciones derivadas desde un punto de vista del procesamiento esquemático.

Una evocación de determinadas representaciones mediante una manipulación de preparación puede influir en determinados juicios, a partir de la interpretación del material-estímulo, dirigida por estos contenidos; si además, la evocación de éstos es incrementada por la simple presentación de la información-objeto, la determinación de determinadas decisiones debería incrementar o al menos manifestarse. Si condiciones de presión temporal se unen a los efectos de la evocación de ciertos contenidos de memoria, éstos deberían notarse en el tipo de respuesta.

Aunque los resultados de los análisis de los tipos de respuesta son consistentes con estas explicaciones, no pueden ser tomados para concluir claramente en favor de ellas. Para esto deberíamos haber obtenido efectos principales significativos para poder apoyar dichas explicaciones. Creemos que es necesario, antes de concluir en favor de las explicaciones derivadas del modelo aquí defendido una operativización más precisa en variables como preparación o relevancia con

el material aquí empleado para poder observar sus efectos de una forma más nítida.

Sólo podemos hablar, por lo tanto, del carácter exploratorio, antes que conformatorio de una buena parte de estos resultados. Dentro de este espíritu pueden situarse también los resultados obtenidos con inferencias circunstanciales, en los cuales el efecto principal del tipo de información y los contrastes entre medias, muestran cómo la información ambigua elicitaba más respuestas de esta clase.

III. CONCLUSIONES

Nos habíamos propuesto al comienzo de este trabajo llevar a cabo una reinterpretación teórica del proceso de inferencia social, y someter a prueba hipótesis derivadas de la misma. Hemos aducido algunas razones por las cuales creíamos necesario replantear el fenómeno de la inferencia social desde una perspectiva de procesamiento de información. En primer lugar, consideramos que solamente se puede hablar de mediación cognitiva cuando el conocimiento que una persona posee se considera como elemento imprescindible en la explicación de ese proceso de inferencia.

Este conocimiento puede ser tratado teóricamente como representaciones, esquemas o contenidos de la memoria permanente. La idea coincide con una visión de procesamiento bidireccional, en el sentido de que debemos considerar no sólo los procesos inducidos conceptualmente, sino también los inducidos por los datos. Tradicionalmente, los psicólogos sociales venían considerando los distintos tipos de inferencia social como un proceso de abajo-arriba o inducción por los datos. La información (sus características) era la que explicaba la mayor parte del fenómeno.

Consideramos que una forma adecuada de introducir a la persona en dicha explicación es considerar el conocimiento social como un factor principal en la explicación del fenómeno. El área de la cognición social, recoge precisamente esta idea. Otra característica anotada en el estudio del fenómeno de inferencia social era que se tendía a realizar un esfuerzo considerable por desarrollar teorías específicas para cada clase de inferencia o juicio, y un esfuerzo mínimo en la consideración de los procesos comunes que subyacen a tales juicios. De las elaboraciones teóricas de rango general, observábamos que la aproximación del procesamiento de información desarrollada por Wyer y col., era la que más adecuadamente proporcionaba una visión amplia e integradora.

Inspirados en este enfoque teórico nos enfrentábamos con la difícil tarea de agrupar los determinantes del juicio social dentro de un marco teórico general, y además proponíamos una forma de establecer la interacción entre los determinantes normalmente considerados. A partir de las ideas esbozadas nos enfrentábamos a la tarea de contrastar varias hipótesis derivadas de ellas. Los resultados obtenidos, en general, nos permiten hablar de un cierto apoyo para tales hipótesis. Veámos, por ejemplo, que determinadas representaciones esquemáticas ejercen una influencia significativa sobre la facilitación de la formación de inferencias y el tipo de las mismas. Además, el efecto de evocar determinados contenidos de memoria previamente a la realización de la tarea

de inferencia era significativo sobre los mismos conjuntamente con los factores de presión temporal y relevancia. No era posible, sin embargo, establecer una influencia directa de la condición «priming».

Por otra parte, aun cuando a partir de estos resultados podemos hablar de la influencia de determinadas representaciones en la interpretación de la información y en las inferencias hechas a partir de ésta, no podemos hablar de que esta influencia se dé en las condiciones específicas predichas. No hemos podido establecer bajo qué circunstancias estos factores influyen. Por lo tanto, no estamos en condiciones, a partir de nuestros resultados, de afirmar que la interpretación de éstos puede hacerse desde un proceso de codificación, dirigido por representaciones semejantes y aplicables a la información que se debe procesar.

Se necesita más investigación en la que se incluyan niveles adicionales en las variables tipo de información y condición de preparación, por un lado, y aislar mediante algún procedimiento, el efecto excesivo de la presión temporal, por otro. Introduciendo estas modificaciones, es posible que la influencia global de estos factores se pueda discriminar y sólo entonces estaremos en condición de sostener una interpretación como la propuesta con un cierto margen de confianza.

Referencias

- ANDERSON, N. H. (1981). *Foundations of information integration theory*. New York: Academic Press.
- ANDERSON, N. H. (1982). *Methods of information integration theory*. Academic Press. New York.
- BOWER, G. H., BLACK, J. B. y TURNER, T. J. (1979). Scripts in memory for text. *Cognitive Psychology*, 11 (2), 177-221.
- CANTOR, N. y MISCHEL, W. (1977). Traits as prototypes: Effects on recognition memory. *Journal of Personality and Social Psychology*, 35, 38-48.
- COHEN, C. E. y EBBESEN, E. B. (1979). Observational goals and schema activation: A theoretical framework for behavior perception. *Journal of Experimental Social Psychology*, 15 (4), 305-330.
- CUNNINGHAM, J. D., STARR, P. A. y KANOUSE, D. E. (1979). Active observer, and passive observer: Implications for causal attributions. *Journal of Personality and Social Psychology*, 37, 1146-1153.
- FISKE, S. T., KENNY, D. A. y TAYLOR, S. E. (1982). Structural models for the mediation of salience effects on attribution. *Journal of Experimental Social Psychology*, 18 (2), 105-128.
- FISKE, S. T. y TAYLOR, S. E. (1984). *Social cognition*. Reading, M. A.: Addison-Wesley Publishing Co.
- FRIEZE, I. H. y WWINER, B. (1971). Cue utilization and attributional judgment for success and failure. *Journal of Personality*, 39, 591-605.
- GIBSON, J. J. (1979). *The ecological approach to visual perception*. Boston: Houghton Mifflin Co.
- HAMILTON, D. L., KATZ, L. B. y LEIRER, V. O. (1980). Organizational processes in impression formation. En R. Hastie, T. M. Ostrom, E. B. Ebbesen, R. S. Wyer, D. L. Hamilton y D. E. Carlston (Eds.), *Person memory: The cognitive basis of social perception*. Hillsdale, N. H.: Lawrence Erlbaum Ass.
- HASTIE, R. (1983). Social inference. En M. R. Rosenzweig y L. W. Porter (Eds.), *Annual review of psychology* (Vol. 34, pp. 511-542). Palo Alto, Calif.: Annual Review Inc.
- HIGGINS, E. T., RHOLES, W. S. y JONES, C. R. (1977). Category accessibility and impression formation. *Journal of Experimental Social Psychology*, 13, 141-154.
- KELLEY, H. H. (1967). Attribution theory social psychology. En D. Levine (Ed.), *Nebraska Symposium on Motivation: 1967*. Lincoln: University of Nebraska Press.
- KELLEY, H. H. (1973). The process of causal attribution. *American Psychologist*, 28, 107-128.
- KELLEY, H. H. y MICHELA, J. L. (1980). Attribution theory and research. En M. R. Rosenzweig y L. W. Porter (Eds.), *Annual review of psychology* (Vol. 31; pp. 457-501). Palo Alto, Calif.: Annual Review Inc.
- KIM, J. y KOHOUT, F. J. (1975). Analysis of variance and covariance: subprograms ANOVA and ONEWAY. En H. H. Nie, C. H. Hull, J. G. Jenkins, K. Steinbrenner y D. H. Bent. *SPSS: statistical package for the social sciences* (2a. Ed.). New York: McGraw-Hill, 1975.
- KIRK, R. E. (1982). *Experimental design: Procedures for the behavioral sciences* (2a. Ed.). Monterey, Calif.: Brooks/Cole Publishing.
- MCARTHUR, L. Z. (1972). The how and what of why: Some determinants and consequences of causal attributions. *Journal of Personality and Social Psychology*, 22, 171-193.

- MCARTHUR, L. Z. (1980). Illusory causation and illusory correlation-a epistemological accounts. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 6 (4), 507-520.
- MCARTHUR, L. Z. (1981). What grabs you? The role of attention in impression formation and causal attribution. En E. T. Higgins, C. P. Herman y M. P. Zanna (Eds.), *Social cognition. The Ontario Symposium* (Vol. 1). Hillsdale, N. H.: Lawrence Erlbaum Ass.
- MCARTHUR, L. Z. y BARON, R. M. (1983). Toward an acological theory of social perception. *Psychological Review*, 90 (3), 215-238.
- MCARTHUR, L. Z. y POST, D. L. (1977). Figural emphasis and person perception. *Journal of Experimental Social Psychology*, 13, 520-535.
- MEYER, D. E. y SCHVANEVELDT, R. W. (1971). Facilitation in recognizing pairs of words: evidence of dependence between retrieval operations. *Journal of Experimental Psychology*, 90, 227-234.
- NEELY, J. H. (1977). Semantic priming and retrieval from lexical memory: Roles of inhibitionless spreading activation and limited-capacity attention. *Journal of Experimental Psychology General*, 106 (3), 226-254.
- LEE, N. H., HULL, C. H., JENKINS, J. G., STEINBRENNER, K. y BENT, D. H. (1975). *SPSS: statistical package for the social sciences* (2a. Ed.). New York: McGraw-Hill.
- NISBETT, R. E. y ROSS, L. (1980). *Human inference: Strategies and shortcomings of social judgment*. Englewood Cliffs, N. H.: Prentice-Hall.
- ORVIS, B. R., CUNNINGHAM, J. D. y KELLEY, H. H. (1975). A closes examination of causal inference: The roles of consensus, distinctiveness, and consistency information. *Journal of Personality and Social Psychology*, 32 (4), 605-616.
- OSTROM, T. M. (1984). The sovereignty of social cognition. En R. S. Wier y T. K. Srull (Eds.), *Handbook of social cognition* (Vol. 1, p. 1-37). Hillsdale, New Jersey: Lawrence Erlbaum Ass.
- PRYOR, J. B. y KRISS, M. (1977). The cognitive dynamics of salience in the attribution process. *Journal of Personality and Social Psychology*, 35, 49-55.
- PRYOR, J. B. y OSTROM, T. M. (1981). The cognitive organization of social information: A converging-operations. *Journal of Personality and Social Psychology*, 41 (4), 628-642.
- ROTHBART, M., EVANS, M. y FULERO, S. (1979). Recall for confirming events: Memory processes and the maintenance of social stereotypes. *Journal of Experimental Social Psychology*, 15, 343-355.
- RUBLE, D. N. y FELDMAN, N. S. (1976). Order of consensus, distinctiveness and consistency information and causal attributions. *Journal of Personality and Social Psychology*, 34, 930-937.
- SAÍZ, C. (1981). *Expectativas, atribución de causalidad y ejecución*. Tesis de Licenciatura, Universidad de Salamanca.
- SAÍZ, C. (1984). *Memoria y juicio social: un análisis representacional y de procesos*. Tesis Doctoral, Universidad de Salamanca.
- SAÍZ, C. (en prensa). *Relevancia, procesos cognitivos y tareas de inferencia*. Comunicación presentada en el Symposium Sobre Actividad Humana y Procesos Cognitivos, 1984. Madrid.
- SMITH, E. R. y MILLER, F. D. (1979). Salience and the cognitive mediation of attribution. *Journal of Personality and Social Psychology*, 37, 2240-2252.
- SRULL, T. K. y WYER, R. S. (1979). The role of category accessibility in the interpretation of information about persons: Some determinants and implications. *Journal of Personality and Social Psychology*, 37 (10), 1660-1672.
- SRULL, T. K. y WYER, R. S. (1980). Category accessibility and social perception: Some implications for the study of person memory and interpersonal judgments. *Journal of Personality and Social Psychology*, 38 (6), 841-857.
- TAYLOR, S. E. y FISKE, S. T. (1978). Salience, attention, and attribution: Top of the head phenomena. En L. Berkowitz (Ed.), *Advances in experimental social psychology* (Vol. 11). New York: Academic Press.
- TAYLOR, S. E., FISKE, S. T., CLOSE, M., ANDERSON, C. P. y RUDERMAN, A. (1977). Solo status as a psychological variable: The power of being distinctive. Manuscrito inédito, Harvard University.
- WINER, B. J. (1971). *Statistical principles in experimental design* (2a. ed.). Tokio: McGraw-Hill Kogakusha, LTD.
- WYER, R. S. y CARLSTON, D. E. (1979). *Social cognition, inference, and attribution*. Hillsdale, N. H.: Lawrence Erlbaum Ass.
- WYER, R. S. y GORDON, S. E. (1982). The recall of information about persons and groups. *Journal of Experimental Social Psychology*, 18 (2), 128-165.
- WYER, R. S. y SRULL, T. K. (1980). The processing of social stimulus information: A conceptual integration. En R. Hastie, T. M. Ostrom, E. B. Ebbesen, R. S. Wier, D. L. Hamilton y D. E. Carlston (Eds.), *Person memory: Cognitive basis of social perception*. Hillsdale, N. J.: Lawrence Erlbaum Ass.
- WYER, R. S. y SRULL, T. K. (1981). Category accessibility: Some theoretical and empirical issues concerning the processing of social stimulus information. En E. T. Higgins, C. P. Herman y M. P. Zanna (Eds.), *Social cognition. The Ontario symposium* (Vol. 1). Hillsdale, N. J.: Lawrence Erlbaum Ass.
- WYER, R. S., SRULL, T. K., GORDON, S. E. y HARTWICK, J. (1982). Effects of processing objectives on the recall of prose material. *Journal of Personality and Social Psychology*, 43 (4), 674-689.
- ZUCKERMAN, M. (1978). Use of consensus information in prediction of behavior. *Journal of Experimental Social Psychology*, 14, 163-171.

ZUCKERMAN, M., MANN, R. W. y BERNIERI, F. J. (1982). Determinants of consensus estimates: attribution, salience, and representativeness. *Journal of Personality and Social Psychology*, 42 (5), 839-853.

Por necesidades de compaginación las tablas 1 a 7 y la figura 1 correspondientes a este artículo, se incluyen en las páginas 110 a 117, al final del número.